

URUS Y LA REFORMA



UNIVERSITARIA

Ediciones **MASAS**

La Paz - Bolivia

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
UN POCO DE HISTORIA	4
LAS CONSECUENCIAS	5
I.- LO QUE SERÍA EL II CONGRESO	5
II.- SOBRE LAS CONQUISTAS FUNDAMENTALES DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA La autonomía universitaria	7
LA DEVALUADA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA	8
EL CO-GOBIERNO PARITARIO DOCENTE ESTUDIANTIL	10
AJUSTEMOS NUESTRAS POSICIONES PARA RECUPERAR LA UNIVERSIDAD Y SU AUTONOMÍA DE MANOS DE LAS CAMARILLAS	11
III.- SOBRE LOS DERECHOS DE LOS UNIVERSITARIOS. LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ÚNICA, GRATUITA Y AUTÓNOMA	13
EL DERECHO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR	14
GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR	16
UNIVERSIDAD ÚNICA, LAICA Y GRATUITA Y LA POLÍTICA DEL GOBIERNO DEL M.A.S.	17
IV.- SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA EL PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA EDUCACIÓN	19
EL PROBLEMA UNIVERSITARIO	20

EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES	21
A PROPÓSITO DE LA CALIDAD EN LA UNIVERSIDAD	22
POLÍTICA EDUCATIVA DEL GOBIERNO DEL M.A.S.	24
REFORMA EDUCATIVA DEL M.A.S. NO SUPERA LAS CAUSAS DE LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN	25
GOBIERNO MASISTA EN LA LÍNEA DE LA REFORMA EDUCATIVA DEL B.M. SISTEMA NACIONAL DE ACREDITACIÓN	26
LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA DE 1970	28
Orientación política de la revolución universitaria	29
Autonomía, co-gobierno y poder estudiantil	29
Ingreso libre y régimen estudiantil	30
Situación política en que se dio la revolución universitaria	31

INTRODUCCIÓN

La universidad atraviesa uno de sus momentos más vergonzosos estrangulada por la acción perversa de grupos de poder (camarillas) conservadoras que la han arrastrado a la debacle.

Los estudiantes han sido totalmente desplazados del gobierno de la universidad. El co-gobierno ya no es ejercido por los estudiantes como fuerza colectiva; las direcciones estudiantiles actúan de espaldas a las bases, no rinden cuentas de sus actos, hacen lo que bien les parece en función de minúsculos y mezquinos intereses.

Es menester que los estudiantes recuperen el papel protagónico que en los momentos de mayor desarrollo político en la universidad, tuvieron.

LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA HA SIDO DESTRUIDA PARA LOS ESTUDIANTES; HOY EN MANOS DE LAS CAMARILLAS, HA DEGENERADO Y EL PODER DE LA AUTONOMÍA ES USADO CONTRA LAS CONQUISTAS DE LA REFORMA, CONTRA LOS DERECHOS DE LOS ESTUDIANTES Y CONTRA EL PUEBLO EXPLOTADO Y OPRIMIDO.

CORRESPONDE DESARROLLAR UNA POLÍTICA QUE RECUPERE LA AUTONOMÍA DE MANOS DE LAS CAMARILLAS Y PONERLA AL SERVICIO DE LOS ESTUDIANTES Y LOS INTERESES GENERALES DE LA UNIVERSIDAD.

UN POCO DE HISTORIA

En 1988, el entonces Rector de la UMSA, Guido Capra, (MNR) encabezó una corriente contrarrevolucionaria que arremetió contra todas las conquistas fundamentales de la universidad autónoma. Sus planteamientos fueron un anticipo de la Reforma Educativa del Banco Mundial que plantea: la elitización de la educación superior. Para destruir la universidad pública gratuita tenían que anular al movimiento estudiantil que, cuando actuó bajo la influencia de la lucha política de los explotados, pudo alinear a la universidad en la trinchera de la lucha revolucionaria del proletariado.

El objetivo preciso del Primer Congreso Interno fue anular a los estudiantes como fuerza colectiva en el ejercicio del cogobierno. Para ello planteó que la universidad era ingobernable con los estudiantes actuando a través de la Asamblea General como máxima autoridad. Se impuso la "institucionalidad" dando todo el poder a las autoridades y los dirigentes. La participación

“democrática” de las bases en el cogobierno se limita al voto para constituir las y que la masificación provoca la caída del nivel académico, por tanto, había que restringir el ingreso a la universidad y limitar la permanencia de los estudiantes, en otras palabras, elitizar y achicar la universidad.

LAS CONSECUENCIAS

La “institucionalidad” trajo la subordinación de la universidad a la política retrógrada y anticientífica de los gobiernos burgueses de turno. Sin la fuerza del Poder Estudiantil, la universidad quedó inerte frente a la arremetida de la Reforma Educativa destructora de la educación superior pública. Ha sido convertida en unerial sin ideas, sin calidad académica, minada por la politiquería burguesa, dominada por camarillas docentes reaccionarias, en la que campea la corrupción, la prepotencia y el abuso propios de la mediocridad burguesa institucionalizada; totalmente divorciada de la lucha de los explotados, sin acción política revolucionaria.

¿Cuánta razón tuvimos los uristas al oponernos a dicho congreso y cuán caro está pagando la universidad el que no hayamos podido aplastarlo. Hoy más que nunca estamos convencidos de la necesidad de reconstituir el Poder Estudiantil para sacar a la universidad del marasmo en que se encuentra.

I.- LO QUE SERÍA EL II CONGRESO

El II Congreso, de llevarse adelante, se realizará en condiciones de dominio total de las camarillas corruptas y reaccionarias que controlan la universidad, con un movimiento estudiantil totalmente marginado de la vida universitaria al punto que no tiene ni siquiera constituida su FUL y sus centros de estudiantes son en su generalidad, cuevas de aprendices de politiqueros asimilados al aparato de las camarillas docentes.

En tales condiciones, este II Congreso irá a profundizar el proceso de degradación de la universidad pública para institucionalizar los fundamentos de la Reforma Educativa del Banco Mundial que conculca la autonomía universitaria, prostituye el co-gobierno, destruye la educación superior pública gratuita mercantilizándola, ahonda el divorcio entre teoría y práctica en el proceso educativo y busca la atrofia del espíritu humano en la super-especialización cretinizante.

Rechazamos este II Congreso y llamamos a los estudiantes a no prestarse a esta farsa que se realizará a espaldas nuestras en los cenáculos a los que sólo tienen acceso las pandillas organizadas al servicio de la política oscurantista de la burguesía decadente.

A CONTINUACIÓN RECOPIAMOS UNA SERIE DE ARTÍCULOS DE "U ABIERTA" REFERIDOS A LA PROBLEMÁTICA UNIVERSITARIA.

EL HECHO DE QUE SEA UNA RECOPIACIÓN TIENE LA DESVENTAJA DE QUE MUCHOS CONCEPTOS SE REPITEN MÁS DE UNA VEZ. ESPERAMOS QUE EL LECTOR SEPA COMPRENDER Y DISCULPAR ESTE ASPECTO.

La universidad, como parte de la sociedad, refleja a su modo la lucha de clases que se desarrolla permanentemente en su seno.

En Bolivia, país capitalista atrasado, integrante del sistema capitalista mundial en crisis, la burguesía, incapaz de resolver los problemas fundamentales de la sociedad, no puede menos que ser anticientífica y enemiga de una educación que forme integralmente al hombre. Su interés es el de producir robots super-especializados, cretinos, dóciles instrumentos al servicio de los intereses de los explotadores y sus amos, indiferentes ante la opresión y la explotación de las masas, enemigos de los explotados.

En el pasado quedaron los postulados liberales burgueses de universalización de la educación, de libertad de la universidad para que pueda desarrollar la ciencia y cultura (autonomía), de formación integral del hombre; hoy se trata de estrangular a la universidad pública, someterla al control secante del Estado, restringir drásticamente el acceso a la educación superior, impulsar la educación privada, reservada a los ricos, todo para producir una élite de autómatas reaccionarios a su servicio y el del imperialismo.

Para ello ha anulado la participación de los estudiantes como fuerza colectiva en el gobierno universitario (co-gobierno con Poder Estudiantil), imponiendo el orden "institucional" que significa poder despótico de las autoridades, apoyándose en el potenciamiento de camarillas reaccionarias -fundamentalmente docentes- angurrientas y mediocres que les sirven de canal de penetración y control político de la universidad.

La tarea de anular al movimiento estudiantil fue culminada por el I Congreso Interno de la UMSA bajo el rectorado de Guido Capra (MNR), luego de chocar violentamente con las bases estudiantiles acaudilladas por URUS.

Sobre la derrota de los estudiantes se erigió, ya sin obstáculos, este régimen despótico, corrupto y reaccionario del camarillismo que ha convertido a la universidad en un erial en el que cunde la mediocridad y la corrupción.

Ya es tiempo de que los estudiantes reaccionemos ante este calamitoso estado de cosas y convirtamos el malestar generalizado en fuerza organizada para recuperar nuestras conquistas, hacer valer nuestros derechos y recuperar la universidad y su autonomía de manos de las camarillas que la estrangulan.

II.- SOBRE LAS CONQUISTAS FUNDAMENTALES DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

La autonomía universitaria

La universidad debe ser libre de pensar y actuar sin que los gobiernos burgueses de turno se inmiscuyan en sus actividades sometiéndola a sus intereses circunstanciales. Autonomía es autogobierno que quiere decir soberanía frente al Estado burgués. La política de los gobiernos burgueses busca someter a la universidad al control y autoridad de algún organismo de control y evaluación que siga los designios y normas de la Reforma Educativa diseñada por el Banco Mundial, es decir, el imperialismo. Esta es una clara violación de la Autonomía Universitaria que rechazamos categóricamente. Sin libertad absoluta, no puede haber desarrollo del conocimiento.

Se argumenta que siendo la universidad una entidad pública, sostenida económicamente por el Estado debe ser una universidad "eficiente" y someterse a un "control de su calidad" por parte de éste. La versión masista plantea "control social" para justificar que el gobierno se inmiscuya en los asuntos de la universidad. Lo que se busca es conculcar el derecho conquistado de autogobernarnos y subordinar a las universidades públicas a la política de la clase dominante enmarcado en la política antinacional imperialista.

La calidad de la universidad pública está en directa relación con la estructura económica del país, es reflejo de su atraso por una parte y de la incapacidad de la burguesía para resolver los problemas nacionales, por la otra.

La defensa del derecho de todos los jóvenes a la educación superior y la exigencia de que el Estado atienda este derecho gratuitamente es, en sus orígenes, una reivindicación democrático-burguesa que la burguesía en su decadencia pretende desconocer y anular. En tal medida se convierte en una

reivindicación de los explotados que se inscribe en la lucha por destruir un régimen perverso que destruye al país y al hombre mismo, así se convierte en un objetivo que dará a luz una nueva universidad transformando la sociedad misma.

La autonomía es una conquista que defendemos intransigentemente porque además ayuda, en determinadas condiciones y a través de la acción de los estudiantes a que la universidad actúe junto a los explotados expresando la política revolucionaria del proletariado.

LA DEVALUADA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

La universidad pública ha sido convertida hoy en una institución decadente, ajena a la lacerante realidad económica y social del país, indiferente ante la lucha del pueblo; es una universidad abúlica en cuyo interior campean camarillas derechistas y reformistas de "izquierda" en competencia por aprovecharse de la universidad para satisfacer sus menguados y miserables intereses.

A la universidad la castraron desde el momento en que el movimiento estudiantil como fuerza y acción colectiva fue arrinconado y marginado de actuar y participar en la toma de decisiones de la vida universitaria, enseñoreándose arrogante la "institucionalidad" como dictadura de las autoridades sostenidas por camarillas corruptas partidarias de la Reforma Educativa diseñada por el Banco Mundial, para acabar con las conquistas fundamentales de las universidades: autonomía, co-gobierno, poder estudiantil, ingreso libre, educación superior única, laica y gratuita -para mencionar las principales- e impulsar el proceso de privatización de la educación superior.

La derecha y toda la "izquierda" reformista hicieron coro para atacar los fundamentos de las universidades públicas y repetir como loros las consignas reaccionarias de la Reforma Educativa del B.M.: "eficiencia", "calidad", "governabilidad", "acreditación", etc.; eufemismos con los que encubren su planteamiento central: "LA ELITIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD".

Ahora estos mismos sinvergüenzas desde el seno del M.A.S., arremeten contra la autonomía universitaria alegando que sólo sirve para encubrir la corrupción y plantean su anulación.

La autonomía es una conquista fundamental, condición necesaria, aunque de

ningún modo suficiente, para que en las universidades pueda desarrollarse libremente el pensamiento, la ciencia, la cultura; para que pueda haber libre confrontación y creación de ideas; para que el Estado no meta sus manos y la manosee a su arbitrio en función de los intereses circunstanciales del gobierno de turno. En sí misma, la autonomía no es ni revolucionaria ni reaccionaria, ni honesta ni corrupta, todo depende de al servicio de quien esté.

Normalmente, la universidad -con todo y su autonomía- obedece al pensamiento y los intereses de la clase dominante como toda la superestructura de la sociedad. Cuando así ocurre, refleja todas las taras de esta clase que es corrupta, incapaz, intelectual y culturalmente extranjerizante, discriminatoria y mediocre.

A lo largo de la historia, la autonomía sirvió a las corrientes más reaccionarias: el Pirismo aliado con la rosca (1946), FSB en los años 50 y 60 y en estas últimas décadas al neo-liberalismo.

Excepcionalmente, cuando la presión política de los explotados logra ganar políticamente a los jóvenes estudiantes, la universidad se transforma, escapa de la tutela de la clase dominante y se convierte en parte de la lucha de las masas y de la política revolucionaria de su vanguardia: la clase obrera (ejemplo: 1970); es entonces cuando se hace subversiva; es en esos momentos que la autonomía se convierte en un instrumento de lucha de los explotados, es cuando se funde con el pueblo, es cuando el pensamiento revolucionario rebelde encuentra en la autonomía una palestra para hablar alto y fuerte; es entonces cuando los estudiantes se convierten en un verdadero poder que define la vida universitaria; es entonces cuando la autonomía se hace peligrosa para orden social burgués y éste y sus lacayos juran acabar con ella.

El M.A.S. muestra ahora, una vez más, que no es otra cosa que un instrumento de la burguesía para completar aquello que sus otros gobiernos no pudieron completar. En este caso, anular de una vez por todas la autonomía y hacerlo nada ma nombre del pueblo.

Lo grave es que a esta autonomía devaluada los estudiantes no la valoran, los docentes en su mayoría son sus enemigos aunque de ella se sirven, los explotados ya no la ven más como una conquista del pueblo.

EL CO-GOBIERNO PARITARIO DOCENTE ESTUDIANTIL

La participación de los estudiantes en el autogobierno universitario es el producto de la lucha del estamento estudiantil que es el sector más dinámico y transformador de la universidad. Toda la historia de la reforma universitaria en el país y en el exterior, demuestra que las grandes transformaciones, las conquistas más importantes, han sido producto de la acción de los estudiantes. No decimos que el movimiento estudiantil sea siempre revolucionario. Puede o no serlo según a que política sigan. No olvidemos que en la universidad se libra, como en todas partes, una lucha política permanente entre burguesía y proletariado por ganar políticamente a la masa estudiantil, sector pequeño burgués. Lo que indicamos es que los estudiantes son el motor de las transformaciones en la universidad frente al movimiento docente donde el sancho-pancismo es el rasgo dominante y los convierte en un sector más conservador.

El co-gobierno paritario docente estudiantil ha permitido que en determinados momentos de la lucha de clases que se desarrolla en el seno de la sociedad ésta se exprese como acción organizada y política a través del estamento estudiantil y que la universidad autónoma haya logrado soldarse a la lucha revolucionaria del proletariado. Es la acción estudiantil la que da contenido a la autonomía universitaria.

Concebimos la autonomía como el escenario en el que la burguesía y el proletariado luchan por ganar políticamente a los universitarios. El Poder Estudiantil significa capacidad de decisión de los estudiantes para definir la política universitaria en todos sus aspectos.

Cuando el movimiento estudiantil es arrinconado y el co-gobierno reducido a una formalidad en la que la participación de las bases es sustituida por la acción burocrática de los dirigentes, la universidad cae en manos del conservadurismo docente expresado a través de las autoridades y las camarillas que se organizan a la sombra del poder. La U. pierde todo contacto con la sociedad y es arrastrada al campo de la política antinacional de la clase dominante. Esta es la situación actual en la universidad que tiene que ser superada por la acción de las bases a fin de impedir que el gobierno y sus agentes internos la destruyan.

El cogobierno pleno, el Poder Estudiantil, debe residir en las bases a través de la Asamblea General como máxima autoridad. Rechazemos la "institucionalidad" que no es otra cosa que una dictadura de autoridades y camarillas contra las bases y los intereses generales de la U.

AJUSTEMOS NUESTRAS POSICIONES PARA RECUPERAR LA UNIVERSIDAD Y SU AUTONOMÍA DE MANOS DE LAS CAMARILLAS

El problema principal, que concentra la lucha por transformar la universidad en este momento, se concentra en la lucha del movimiento estudiantil por recuperar la autonomía usurpada a las bases por las camarillas, reconquistar el Poder Estudiantil en el co-gobierno universitario. No se ha asimilado correctamente que la concreción (en por lo menos los últimos 10 años) de las relaciones de producción capitalistas imperantes se expresan en las camarillas docentes que han desarrollado un sistema de normativas destinadas a combatir, neutralizar y destruir todo intento de rebelión de los estudiantes que son los que, a su modo (por las particularidades de este estamento), pueden encarnar la política proletaria que es rebelión de las fuerzas productivas contra la sociedad imperante. Es a esto a lo que se debe dar forma en la orientación para la lucha del momento presente.

Es fácil comprender, entonces, por qué las camarillas han desarrollado una serie de medidas acompañadas de un andamiaje de normativas corruptas destinadas a destruir la *asamblea general como máxima autoridad*, es decir, destruir el fundamento de la posibilidad de que los beneficios de la autonomía sirvan a los intereses de los estudiantes y la lucha de los explotados bolivianos; las camarillas, encarnación de la politiquería burguesa, han logrado esto sobre la base de la derrota del movimiento estudiantil revolucionario, de esta manera han terminado usurpando la autonomía y, en sus manos, ha sido totalmente prostituida.

Todos los aspectos contingentes a esta derrota, desde la imposición del voto ponderado en las asambleas y las elecciones, la repartija de las cátedras, hasta el asalto a los bolsillos del pueblo a través de sus hijos: los estudiantes, no pueden ser tratados al margen de la fijación de una firme posición estudiantil. Ésta no es otra que la de desarrollar una política que organice, eduque y movilice al movimiento estudiantil hacia la reconquista de la autonomía, para esto hay que volver a restituir la asamblea como máxima autoridad, educar al movimiento estudiantil sobre la necesidad de su plena independencia subordinada a la política revolucionaria de la clase obrera, frente a cualquier tipo de camarillas. Hay que movilizar a los estudiantes por reivindicaciones concretas como son la demanda de exámenes de competencia abiertos al 100% de las cátedras, la periodicidad de cátedra, un presupuesto que responda a las verdaderas necesidades de la universidad, el voto igualitario, etc.

La lucha por cualquiera de estas reivindicaciones en la actualidad debe orientarse en la línea de la reconquista de la autonomía universitaria usurpada por las camarillas. Limitar la lucha solo a los aspectos contingentes (incluyendo el voto universal) o, en su caso, subordinar toda la lucha a estos o a uno de estos aspectos constituye una limitación, una comprensión unilateral de la problemática universitaria. Se debe partir de la plena convicción de que la reconquista de la autonomía de manos de las camarillas es una lucha interna de los estudiantes a partir sus necesidades que son las necesidades de la juventud del pueblo (que eso son los mas de 200.000 universitarios en todo el país: el pueblo en su estrato joven).

Esta orientación concentra toda movilización parcial por cualquier otra reivindicación interna; incluso la lucha por la defensa de la autonomía contra la demagogia masista que arremete contra las universidades a nombre de "control social", no puede ser orientada adecuadamente, si no se señala con precisión que las camarillas que han convertido a las universidades en una "hacienda de corrupción" son y han sido desde hace mas de 15 años las que dan y han dado los argumentos al gobierno para su demagógica campaña de intervención. El pueblo ve como "autonomía" el poder de estas camarillas usurpadoras de esta conquista que la han degenerado al extremo al interior de las universidades en todo el país.

Una lucha por la defensa de las universidades y la verdadera autonomía no puede darse sin combatir frontalmente a las camarillas es decir, si no se orienta a recuperar la autonomía para los estudiantes y las bases docentes. Sólo de esta manera, el movimiento estudiantil estará armado con los principios e ideales más nobles que han guiado la histórica lucha por una autonomía que sea instrumento que ayude a los universitarios a buscar un mundo mejor, una nueva sociedad sin explotados ni explotadores.

La lucha contra el gobierno por la defensa de la autonomía tiene que darse en el marco de una plena independencia estudiantil iiNo puede ser que los estudiantes sean movilizados por consignas hipócritas de defensa de la "autonomía" manejadas con descaro por las camarillas anti-autonomistas!!.
iiQue todas las autoridades del sistema, agentes de la penetración de la política de elitización de las universidades públicas propugnada por la Reforma Educativa diseñada por el Banco Mundial (imperialismo), sean hoy los abanderados de la "defensa de la autonomía", es una ironía que nos juega hoy la historia, por la debilidad de una dirección revolucionaria!!.
Una movilización que, al mismo tiempo que defiende la autonomía frente al gobierno, luche implacablemente contra las camarillas para recuperar al

interior de las universidades la autonomía para los estudiantes y la lucha del pueblo por transformar esta sociedad.

La actual institucionalidad que se basa sobre la concentración de todo el poder dictatorial en manos de las camarillas, tiene que ser asimilada en su verdadera dimensión; una vez logrado esto o mas bien al mismo tiempo, se tiene que poner en pie un movimiento estudiantil que tiene por tarea: primero la recuperación de sus organizaciones que se han convertido en apéndices de las camarillas. Bien sabemos que cuando los Centros de Estudiantes no están al servicio de las camarillas, son arrinconados, desprestigiados o en su caso desconocidos. En esta época de ascenso de masas, la ausencia de dirección revolucionaria estudiantil, adquiere contornos dramáticos.

ii Recuperar la autonomía de las camarillas y para defenderla de la agresión del gobierno anti-autonomista!!

ii Las camarillas monopolizan el control de la autonomía para sus oscuros intereses su defensa pasa a manos de los estudiantes!!

III.- SOBRE LOS DERECHOS DE LOS UNIVERSITARIOS. LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ÚNICA, GRATUITA Y AUTÓNOMA

Una larga y rica lucha estudiantil por la reforma universitaria, ligada en sus momentos culminantes a la lucha de los explotados, logró conquistar la autonomía universitaria que significa autogobierno, independencia académica y política frente al gobierno central; elemental y necesaria condición para evitar que los gobiernos burgueses de turno manoseen la Educación Superior en función a sus mezquinos y circunstanciales intereses. Conquistaron también el co-gobierno paritario docente-estudiantil como la forma concreta de autogobierno universitario. En el momento culminante de radicalización revolucionaria de la universidad, los estudiantes impusieron el Poder Estudiantil asentado en la participación directa de las bases a través de la Asamblea General como máxima autoridad. Se sentó el principio de la universidad única, laica y gratuita, abierta a todos los jóvenes bachilleres, como un derecho para todos.

La burguesía nativa, débil, incapaz y antinacional, que de otro modo debería estar interesada en preservar estas conquistas y principios universitarios como base para el desarrollo de la Educación Superior, se ha fijado como meta acabar con la universidad pública y sus fundamentos siguiendo los mandatos de la Reforma Educativa del Banco Mundial.

Ya no hay mas universidad única, ahora existe un floreciente negocio privado con la educación superior: las universidades privadas.

El principio de gratuidad de la enseñanza superior pública también ha sido abandonado. Autoridades de gobierno y universitarias han concertado en que el Estado no está obligado a subvencionar totalmente la educación superior pública ni las universidades públicas a autofinanciarse completamente. Esto significa que el Estado sólo cubrirá parte del presupuesto universitario y que el resto deberá salir de los bolsillos de los estudiantes. De hecho en las universidades estatales ya se cobra por todo y por nada, se imponen "aportes voluntarios" obligatoriamente, se cobra por uso de laboratorios, por uso de computadoras, los cursos preuniversitarios tienen matrículas prohibitivas para los hijos de los explotados, etc., etc.

¿Qué hacer? Poner en pié a los estudiantes, especialmente a los hijos de los explotados, para salir en defensa de la universidad y sus principios, de nuestro derecho a la Educación Superior, como lo hicimos en el pasado frente a los gobiernos gorilas interventores, para evitar que sea totalmente destruida y que la Reforma Educativa siga avanzando. Pero, ¿los estudiantes están conscientes de esta necesidad?, ¿están dispuestos a la lucha? Muchos dirán que no, que son apáticos y que no valoran la vital importancia de las conquistas de la universidad autónoma.

Como la experiencia enseña, el movimiento estudiantil actúa y se radicaliza por la presión externa de la lucha de los explotados. En la medida en que la movilización de las masas en las calles contra la política burguesa vaya cobrando más cuerpo y contundencia, superando el chaleco de fuerza de la burocracia sindical, arrastrará al movimiento estudiantil y lo radicalizará hacia las posiciones revolucionarias. La labor persistente de agitación, organización y propaganda del frente revolucionario es el catalizador de este proceso.

EL DERECHO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Uno de los planteamientos centrales de la Reforma Educativa relativa a la Educación Superior es que ésta es un servicio de alto retorno personal para quien la recibe y que por lo tanto no es "equitativo" que sea indiscriminadamente financiada por el Estado. Debe pagarse por él de acuerdo a las leyes del mercado. La función del Estado debe reducirse a financiar sólo aquellas actividades que al no proporcionar beneficios inmediatos a la iniciativa privada y siendo considerados de alto "retorno

social”, requieran apoyo estatal. Por ejemplo: la educación básica en el campo y para los sectores deprimidos de las ciudades. Esto por una parte y por otra, controlar y certificar la calidad del servicio que prestan las universidades privadas o estatales. Dentro de esta concepción, ¿cuál el papel de las universidades públicas? Reducir sus actividades al mínimo y encuadrarse en la norma de cobrar por el servicio que presta. Su función sería la de mantener algunas actividades consideradas importantes pero no atractivas al negocio de las universidades privadas. Por ejemplo: carreras científicas, literatura, investigación básica. En esta lógica se basa toda la política de la Reforma Educativa en lo que se refiere a la educación superior y que los tecnócratas del B.M. llaman principios de “equidad y eficiencia”.

Equidad es sinónimo de ecuanimidad, de justicia. Para la burguesía y el imperialismo, lo ecuánime y lo justo se mida en función de la capacidad económica de cada cual. El dinero da derecho y posibilidad de adquirir lo de mejor calidad. En el plano de la educación superior, esto significa pagar más para recibir mejor educación y pagar más según el beneficio que se espera obtener. No es equitativo, según la burguesía, que el Estado costee los estudios de los que pueden pagar por él. La alternativa de menor costo para el Estado es pues el potenciamiento de las universidades privadas y la elitización de las estatales. La matrícula diferenciada, por carreras y por situación económica del estudiante, por ejemplo, sería una forma concreta de aplicar su concepto de “equidad”.

Por este camino se cierran las puertas de la Educación Superior para los hijos de las mayorías explotadas y se anula el principio de que la educación es un derecho para todos garantizado por el Estado. El paliativo que el B.M. propone es que el Estado financie la educación sólo de los más necesitados, previa rigurosa selección que garantice que no fracasarán, bajo la forma de préstamos o becas que luego serían devueltos por el beneficiario.

Por el momento, la política del Estado ha sido la de congelar el soporte del T.G.N. a las universidades públicas y exigir que éstas tomen medidas destinadas a ajustar sus actividades a este soporte y a incrementar sus “ingresos propios”, es decir cobrar a los estudiantes.

El nuevo congreso que entre gallos y media noche cada vez quieren moontar las camarillas que dominan la universidad, busca adecuar la universidad a esta política: La Educación Superior para quien pueda pagar por ella; para los ricos. Los demás, en el mejor de los casos, serán beneficiarios de limitados programas de ayuda a los que habrá que imponer toda clase de

controles y límites de permanencia a fin de aliviar la carga económica que representan.

La "eficiencia", a su vez, nada tiene que ver con el problema de proporcionar una educación que forme integralmente al hombre. Por el contrario, "eficiencia" significa producción de tecnócratas superespecializados al menor costo y en el menor tiempo posibles.

GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR

El imperialismo le impone al Estado semicolonial la reducción de sus gastos en lo que se refiere a la atención de las necesidades sociales básicas de la población, entre ellas el derecho a la educación como un servicio gratuito y universal. Para el Banco Mundial la eficiencia se mide en términos de gasto. Es más eficiente aquella universidad que produce profesionales al menor costo posible para el Estado. Ni duda cabe que el ideal de eficiencia son las universidades privadas cuyos costos corren a cargo de los propios estudiantes. En otras palabras, es una política que propugna una educación superior reservada a los hijos de los ricos. La calidad que quieren medir, se establece en términos de su concepto de eficiencia. Se trata de imponer en las universidades públicas medidas destinadas a reducir al máximo los gastos. Esto supone medidas de control de ingreso y permanencia, elevación de matrículas, congelamiento presupuestario, racionalización de Carreras y Facultades en base a criterios de demanda, etc., etc.

Defendemos el carácter gratuito y universal de la Educación Superior como un derecho de los explotados que no puede ser conculcado bajo ningún pretexto.

Propugnamos el ingreso y la permanencia libres, la matrícula única gratuita, presupuesto suficiente por parte del estado, la libertad de cátedra, la cátedra libre y paralela.

Luchamos por la universidad única, laica y gratuita. Exigimos el cierre de todas las universidades privadas.

¿Por qué todo esto? Porque, siguiendo toda la experiencia de lucha del movimiento universitario, estamos conscientes de que en última instancia, las limitaciones de la universidad y del rendimiento estudiantil, son consecuencia de la incapacidad del capitalismo en su fase imperialista, de la sociedad burguesa, de la inútil clase dominante nativa, para resolver los

problemas nacionales, satisfacer las más elementales necesidades de las mayorías explotadas, menos aún para sacar al país de su terrible atraso, cada vez mayor en relación a los países desarrollados.

La nueva universidad sólo será producto de una nueva sociedad. El gobierno de obreros y campesinos, basándose en la propiedad social de los medios de producción. Será pues la clase obrera a la cabeza de la nación oprimida quien encare el problema del desarrollo económico, cultural y científico del país pasando por encima de la burguesía y su amo el imperialismo y destruyendo el poder burgués, es decir, la propiedad privada de los medios de producción.

Esta lucha es una lucha de hoy, no de mañana, es más ya debió haberse resuelto ayer. Entre tanto, no permitiremos que la burguesía incapaz nos hunda más y más privándonos de todos nuestros derechos, agravando cada vez más las condiciones de vida de los explotados. Cerrándonos en las narices las puertas de las universidades que deben existir para nosotros y por nosotros y no ser un privilegio más para los hijos de los explotadores.

La educación, incluida la educación superior, debe ser un derecho abierto para todos y no un privilegio de ricos. El Estado tiene la obligación de proporcionar este servicio sosteniendo adecuadamente a las escuelas, colegios y universidades fiscales.

UNIVERSIDAD ÚNICA, LAICA Y GRATUITA Y LA POLÍTICA DEL GOBIERNO DEL M.A.S.

El gobierno del MAS es categórico en la defensa de la existencia de la educación privada. Toda su palabrería referida a una educación descolonizadora se hunde ante su ciego respeto a una estructura educativa basada en la discriminación económica. Una educación para ricos y otra para los hijos de los explotados. Y toda la educación hundida en la repetición de memoria de los textos, una educación torturante y deformante porque la escuela, la universidad, desarrollan sus actividad totalmente al margen de la fuente del conocimiento: la práctica social de los hombres en el proceso de la producción.

Defendemos el carácter único, gratuito y universal de la Educación Superior como un derecho de los explotados que no puede ser conculcado bajo ningún pretexto.

Planteamos la incorporación de la educación, en todos sus niveles, al proceso de la producción social. Sólo así será posible unir teoría y práctica y superar el memorismo.

Propugnamos el ingreso y la permanencia libres, la matrícula única gratuita, presupuesto suficiente por parte del Estado, la libertad de cátedra, la cátedra libre y paralela.

Luchamos por la universidad única, laica y gratuita. Exigimos el cierre de todas las universidades privadas.

¿Por qué todo esto? Porque, siguiendo toda la experiencia de lucha del movimiento universitario, estamos conscientes de que en última instancia, las limitaciones de la universidad y del rendimiento estudiantil, son consecuencia de la decadencia del capitalismo, de la sociedad burguesa, de la inútil clase dominante nativa que ya no pueden resolver los problemas nacionales, satisfacer las más elementales necesidades de las mayorías explotadas, menos aún sacar al país de su terrible atraso, cada vez mayor en relación a los países desarrollados.

La nueva universidad sólo será producto de una nueva sociedad, del gobierno de obreros y campesinos, basado en la propiedad social de los medios de producción. Será pues la clase obrera a la cabeza de la nación oprimida quien encare el problema del desarrollo económico, cultural y científico del país pasando por encima de la burguesía y su amo el imperialismo y destruyendo el poder burgués, es decir, la propiedad privada de los medios de producción. La incorporación de la educación a la producción será resultado de la necesidad de encarar la solución de los problemas del desarrollo de la producción en el marco de la economía planificada.

Esta lucha es una lucha de hoy, no de mañana, es más ya debió haberse resuelto ayer. Entre tanto, no permitiremos que la burguesía incapaz nos hunda más y más privándonos de todos nuestros derechos, agravando cada vez más las condiciones de vida de los explotados. Cerrándonos en las narices las puertas de las universidades que deben existir para nosotros y por nosotros y no ser un privilegio más para los hijos de los explotadores.

La educación, incluida la educación superior, debe ser un derecho abierto para todos y no un privilegio de ricos. El Estado tiene la obligación de proporcionar este servicio sosteniendo adecuadamente a las escuelas, colegios y universidades fiscales.

IV.- SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA EL PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA EDUCACIÓN

El problema fundamental de la educación es el problema del conocimiento. El conocimiento ha surgido en el hombre como una necesidad emergente del trabajo. Para transformar la naturaleza y obtener los bienes que necesitamos para satisfacer las necesidades humanas, precisamos conocer las leyes que la gobiernan.

En la "educación" actual, se separa totalmente la práctica de la teoría. La práctica es la experiencia social en el proceso de la producción. La teoría es su consecuencia y a la vez fuerza que actúa sobre la práctica transformándola.

El capitalismo se asienta en la separación radical de la fuerza de trabajo del obrero y los medios de producción en manos de la burguesía. Esta separación se refleja en la separación entre teoría y práctica. Se "educa" simplemente transmitiendo una serie de conocimientos -social e históricamente acumulados por la práctica social en el proceso de la producción-, al margen de la práctica, como repetición abstracta de la teoría.

El hombre ha sido hipertrofiado en la especialización. Unos, los obreros, sólo trabajan con las manos y no tienen ningún acceso a la teoría. Otros, los "intelectuales", están especializados en pensar sin contacto con el trabajo manual. La tendencia es hacia la super-especialización del hombre separando cada vez más el conocimiento en estancos específicos, el entrenamiento en el manejo de técnicas, conocimientos específicos y habilidades para explotar al máximo la fuerza de trabajo de los obreros, atender las necesidades de los empresarios y mantener el orden social. La "educación" actual es deshumanizante y se apoya en la asimilación memorística del conocimiento acumulado socialmente por el hombre en la práctica del trabajo productivo.

Hay que transformar esta educación en decadencia. La educación debe permitir la formación integral del hombre a través de la unidad entre trabajo manual e intelectual, vale decir, entre teoría y práctica, dentro del proceso de la producción social no en el laboratorio simplemente que no pasa de ser un remedo de la realidad.

Una reforma educativa que busque superar el carácter repetitivo y memorístico de la asimilación del conocimiento, la super-especialización

deformante del espíritu del hombre, tiene que atacar centralmente las leyes del desarrollo del conocimiento, entendido éste como la transformación de lo que existe fuera de nosotros en conciencia para nosotros, descubrimiento de las leyes de la naturaleza incluida la sociedad y el ser humano.

Retomando el planteamiento marxista de unidad de teoría y práctica, sostenemos que la única forma de cambiar el contenido de la educación para que sirva para formar al hombre, es ligándola al proceso de la producción social. Una educación en la que los niños y los jóvenes a la vez que estudian, participan directamente en los distintos campos del proceso productivo, les dará la oportunidad de descubrir su vocación, contrastar la teoría con la práctica superando la memorización, tener una actitud científica frente a la vida desde cualquier campo especializado del conocimiento.

Rechazamos la tendencia a la robotización del profesional, repudiamos el modelo del tecnócrata cretinizado, entrenado para servir mecánica y dócilmente a los explotadores dueños del poder.

EL PROBLEMA UNIVERSITARIO

La universidad es parte de la sociedad y refleja a su modo las condiciones de atraso del país, incluida la incapacidad y corrupción de la clase dominante. La universidad debería jugar el papel de centro de creación de ciencia y cultura, de formadora del hombre que requiere del verdadero conocimiento asentado en la unidad indisoluble de teoría y práctica, tarea fundamental que actualmente no se cumple y cuya no realización constituye el fondo de la crisis universitaria.

Si de crear -no repetir- ciencia y cultura se trata, no cabe duda que el problema central es el problema del conocimiento. Conocer es descubrir las leyes que rigen el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el hombre y la creación de ciencia y cultura sólo es concebible en un marco de plena libertad de pensamiento y acción. Por ello, la lucha por la reforma universitaria, ha hecho hincapié y logrado conquistar ciertas reivindicaciones fundamentales ligadas al problema de garantizar las condiciones mínimas para el desarrollo libre del pensamiento en la universidad. Estas fundamentales conquistas son la autonomía, el co-gobierno pleno asentado en la participación directa de las bases a través de la Asamblea General como máxima autoridad.

Pero aún en estas condiciones, no se puede superar la división que se da entre la teoría y la práctica, entre el trabajo manual y el intelectual; objetivo

para el cual hay que acabar con la separación entre medios de producción y fuerza de trabajo sobre la que se asienta la sociedad capitalista. Es decir, hay que sepultar al capitalismo. La autonomía y el co-gobierno cuando son verdaderos instrumentos en manso del movimiento estudiantil actuando como fuerza colectiva transformadora, tiende a convertirse en fuerza subversiva contra el orden social burgués. La clase dominante, vendida en cuerpo y alma al imperialismo considera que una universidad libre, la autonomía y el co-gobierno son peligrosos para el régimen democrático - burgués y por ello se propone acabar de una vez por todas con estas conquistas.

Es deber de los universitarios defender intransigentemente estas conquistas elementales que, por otra parte son conquistas de corte democrático, tomando conciencia de su valor y utilizándolas como instrumentos de lucha contra la barbarie burguesa, enemiga de la universidad pública, del libre desarrollo de la ciencia y la cultura y que a título de la "globalización" que no es otra cosa que el sometimiento planetario a la arbitrariedad y el dominio imperialistas, pretende imponernos su maldita reforma educativa para acabar con el derecho de los hijos de los explotados a acceder a la educación superior.

EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES

El CEUB y el conjunto de las autoridades de las universidades públicas acordaron someterse a la política de evaluación y acreditación que propone la Reforma Educativa y condicionar el presupuesto universitario a los resultados de dicha evaluación. Las actuales autoridades que obedecen al M.A.S. no sólo que se han ratificado en esta política sino que están imponiendo la obligatoriedad de todas las facultades de someterse al proceso de evaluación y acreditación.

Para el Banco Mundial, que es el que ha diseñado la Reforma Educativa para imponerla a nivel global, la "excelencia" y "eficiencia" se reduce al estudio de costos en la perspectiva de que el Estado se libere de sus obligaciones de atender y sostener económicamente a las universidades como un servicio abierto a todos los jóvenes porque ese es su derecho. La estrategia educativa del imperialismo es lograr la privatización de la enseñanza superior por la vía de cargar los costos de la misma sobre los bolsillos de los estudiantes. Impulsar un amplio sistema de universidades privadas y reducir y elitizar las públicas son los objetivos fundamentales del proyecto de Reforma Educativa imperialista.

Ni duda cabe que el primer paso es anular la resistencia estudiantil corrompiendo a las direcciones estudiantiles y no permitiendo la participación directa de las bases en la discusión y solución de los problemas de la universidad. Se ha impuesto el concepto de la "institucionalidad" por el cual las autoridades concentran todo el poder de decisión y las bases obedecen. El que las autoridades se hayan sometido a la condición de que la otorgación de recursos a la universidad esté sujeta a la evaluación y posterior acreditación es un importante triunfo de la Reforma Educativa gracias a la complicidad de las autoridades y las camarillas reaccionarias que controlan burocrática y arbitrariamente a las universidades públicas.

La única evaluación y acreditación válidas son las contribuciones que una universidad, inmersa en la realidad política y social del país y que realice investigación, pueda dar al desarrollo de la ciencia, la cultura, la tecnología y la política. Todo lo demás son pamplinas.

Y es esto precisamente de lo que carece totalmente la actual universidad sometida a la mediocridad y estupidez supina de los sirvientes del imperialismo y de los gobiernos burgueses de turno. La actual universidad es una universidad divorciada del país y sus problemas, sin ideas, que no crea nada y por tanto de pésima calidad. Para sacarla de su actual postración hay que afirmar nuestra autonomía y cogobierno fuera de las garras de la Reforma Educativa.

A PROPÓSITO DE LA CALIDAD EN LA UNIVERSIDAD

En los países desarrollados e incluso en países con un grado medio de desarrollo como el Brasil, México, la Argentina, la India, Pakistán, etc., es un hecho, fuera de discusión, que la calidad de sus universidades se mide por la calidad de la investigación que realizan. Las universidades son, antes que nada, centros de investigación sobre los cuales se desarrolla la actividad académica.

Es claro que la investigación surge como una necesidad económica a partir de las necesidades de la industria. Esto no ocurre en los países atrasados como Bolivia. Los propugnadores de la Reforma Educativa, diseñada por el Banco Mundial, tienen la idea de que las universidades son centros de enseñanza y nada más y que la calidad académica en la universidad es un problema esencialmente pedagógico. De ahí que se quiere exigir a los docentes que se titulen como post-graduados en Educación Superior.

En ausencia de una industria nacional sólida, la investigación carece de sentido práctico para el Estado y la débil burguesía intermediaria nativa (básicamente comercial). No tienen la necesidad material de impulsar y sostener la investigación. Así se entiende el por qué de la absoluta falta de apoyo a la investigación en nuestras universidades. Es más, el total desinterés por potenciar y hasta sostener a las universidades públicas.

De hecho, predomina el criterio de que la investigación al igual que la universidad pública es un desperdicio de tiempo, dinero y esfuerzos. Sólo en el plano del discurso demagógico, estos señores peroran sobre la necesidad del desarrollar ciencia, tecnología y conocimiento como punto de partida para el desarrollo económico en la época post - moderna, que definen como una etapa que ha superado la era moderna industrial. Dicen que en la era post-moderna el conocimiento y la tecnología son los factores determinantes de la economía por encima de la base industrial productiva. Aquí, evidentemente, se plantean las cosas patas arriba. La ciencia, la tecnología, el conocimiento y la investigación que les es inherente, hacen parte inseparable del desarrollo de las fuerzas productivas, no existen el uno sin el otro, se interpenetran y condicionan mutuamente, pero, en esta interrelación, es el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, es decir la base económica de la sociedad, la que determina la necesidad del desarrollo científico y tecnológico, y no al revés.

Mientras no se den las condiciones sociales y políticas que transformen la sociedad y encaren seriamente el problema de sacar al país del atraso, no habrá un verdadero apoyo al desarrollo de la investigación científica y tecnológica ni el país ni en las universidades.

Volviendo al problema concreto del papel de la investigación en las universidades, sostenemos que ésta debe constituir la base para el mejoramiento de la calidad académica y que una política acertada en este sentido debería traducirse en el impulso a la investigación por parte de docentes y estudiantes. Esto supone que la universidad disponga de recursos para sostener y potenciar la investigación, cree los mecanismos de difusión de sus resultados, reconozca la actividad de investigación como parte del tiempo por el que se paga a los docentes y luche demandando del Estado -insensible al problema-, los recursos necesarios para sostener la investigación científica en las universidades.

Nos parece elemental comprender que en la universidad el buen docente no es el mejor pedagogo, sino aquel que es una verdadera autoridad en el

tema que enseña porque es un investigador y no un simple repetidor de lo que ya se conoce y está escrito en los libros.

La investigación no puede estar separada de la docencia, todo lo contrario: lo que se busca es que la experiencia acumulada por el docente en su labor de investigación sea la base de su actividad como profesor.

La calidad de una universidad no se mide por ningún certificado de acreditación dirigido por intereses momentáneos, mezquinos y seguramente corruptos, de algún organismo supra-universitario controlado por el gobierno bajo la orientación de los organismos internacionales, sino por lo que ésta sea capaz de crear en el campo de la ciencia y la cultura.

POLÍTICA EDUCATIVA DEL GOBIERNO DEL M.A.S.

El gobierno del MAS es categórico en la defensa de la existencia de la educación privada y el reconocimiento de la educación religiosa, en la práctica se encuadra en la Reforma Educativa del Banco Mundial.

Esta es una consecuencia de su política pro-burguesa que respeta y protege la propiedad privada burguesa e imperialista. Toda su palabrería referida a una educación descolonizadora se hunde ante su ciego respeto a una estructura educativa basada en la discriminación económica. Una educación para ricos y otra para los hijos de los explotados. Y toda ella hundida en la repetición de memoria de los textos, una educación torturante y deformante porque la escuela, la universidad, desarrollan sus actividad totalmente al margen de la fuente del conocimiento: la práctica social de los hombres en el proceso de la producción.

La propuesta educativa del gobierno del M.A.S. en su proyecto de Ley Avelino Siñani - Elizardo Perez, es subjetiva porque pretende imponer una cultura comunitaria en el país y la educación en base a una apreciación falsa de que en el campo prevalecen las formas de propiedad comunal de la tierra, cuando, en realidad, la forma dominante de propiedad campesina es la pequeña propiedad privada de la tierra (minifundio). Las costumbres comunitarias han quedado subordinadas al desarrollo de una conciencia individualista en el campo y con mucho más fuerza en las ciudades. Es idealista porque reduce el problema de la colonización a un fenómeno puramente cultural y considera que la educación, por sí misma, puede superarlo. Ignora que se trata de un fenómeno primero de dominación económica y que para acabar con él es preciso destruir la gran propiedad

privada de los medios de producción para transformarla en social, acabar con la clase dominante nativa y expulsar al imperialismo del país. Es retrógrada y cavernaria porque subordina la ciencia y la tecnología a la "cosmovisión milenaria de los pueblos originarios", que equivale someter a éstas a los prejuicios del precapitalismo y el atraso. Condena a los estudiantes a continuar con una educación memorística, repetitiva, porque no da respuesta ni solución a la separación existente entre teoría y práctica en el proceso del conocimiento. Inicialmente propone la educación laica, pero ante la presión de la iglesia, los gobernantes se declaran profundamente religiosos y ceden ante la educación religiosa. Es anti-autonomista porque propugna el "control social" a través de organizaciones manipuladas desde el poder ejecutivo.

REFORMA EDUCATIVA DEL M.A.S. NO SUPERA LAS CAUSAS DE LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN

Se ha dicho que la educación capitalista se encuentra en una crisis universal porque es incapaz de alcanzar el conocimiento y porque destruye la naturaleza esencial del hombre. Al no lograr el conocimiento se limita a que los alumnos repitan mecánicamente los textos sin llegar a comprenderlos realmente y se orienta a robotizarlos por medio de la especialización, como máquinas eficientes para la producción.

Se ha dicho también que la causa de esta crisis es la ruptura que se produce entre el sujeto, social e históricamente determinado, con el objeto, permanentemente cambiante y dinámico, en el origen del conocimiento. La educación actual, en todos sus ámbitos, sustituye al objeto del conocimiento que es la realidad (natural, social y cultural) con el texto, los cuadros didácticos, los libros en el mejor de los casos, etc, y el alumno, incapaz de conocer las leyes internas que rigen los fenómenos de esta realidad, se limita a repetir mecánicamente estos textos.

Reforma educativa que no plantee la superación de este problema capital de la educación está condenada al fracaso y la experiencia boliviana es rica en ejemplos. La reforma movimientista de 1956, la barrientista de 1967 y la del Banco Mundial, a su turno, han pasado a la historia sin haber logrado superar la crisis y sin haber dejado huellas; la educación boliviana es cada vez más repetitiva y deformante del hombre.

La Ley Avelino Siñani y Elizardo Pérez que, sin duda, será impuesta como ley de la república por el gobierno masista, tampoco plantea el problema de

la superación de las causas de la crisis educativa y, como sus antecesoras, está condenada al fracaso. Su vigencia destructora de lo poco que queda en la educación boliviana será fugaz porque su destino está ligado al destino del gobierno masista.

Analizando con algún cuidado la naturaleza de la propuesta educativa del MAS y despojándolo de todos sus adornos indigenistas llegamos a conclusión de que se trata de una réplica de la reforma educativa imperialista. En su estructura se encuentran nítidas la descentralización educativa, la participación popular agravada por la intervención de las organizaciones sociales como gendarmes al servicio del gobierno, la vigencia plena de la educación privada y confesional, los criterios de una educación terminal que posibilitan la salida de los niños y de los jóvenes del sistema educativo como elementos entrenados para ser asimilados y explotados en el proceso productivo, la especialización a través del bachillerato diversificado, etc.

Los maestros, los universitarios, tenemos la obligación de señalar el destino de este nuevo ensayo irresponsable, cuyas consecuencias serán gravísimas para la educación. Que mañana no digan que son ellos los responsables del desbarajuste de la educación o que, por su culpa, no se ha podido aplicar una reforma maravillosa.

GOBIERNO MASISTA EN LA LÍNEA DE LA REFORMA EDUCATIVA DEL B.M. SISTEMA NACIONAL DE ACREDITACIÓN

El gobierno ha anunciado que ya está conformado el Sistema Nacional de Acreditación (SNA) que comenzará a funcionar con respaldo del Brasil. Uno de los acuerdos a firmar entre Evo Morales y Lula es el apoyo al proceso de acreditación de las universidades del país, públicas y privadas, por el SNA.

Esta patraña de la acreditación es uno de los pilares sobre los que se apoya la política elitista de la Reforma Educativa diseñada por el B.M. e impuesta a los gobiernos burgueses de todo el continente.

La tal acreditación es una certificación de que determinada universidad tiene un nivel académico compatible con ciertos criterios elitistas que falazmente se los presenta como de calidad. Concretamente: infraestructura adecuada a recibir un número limitado de estudiantes, en consecuencia, fuertes medidas de restricción al ingreso, establecimiento de cupos limitados a la infraestructura existente, índices de permanencia y titulación que deben alcanzarse expulsando a los estudiantes que no cumplan con ellos, una

concepción de la educación superior ya no como un derecho de todos los jóvenes y una obligación del Estado sino como una inversión individual por la cual hay que pagar (educación privada) o merecerla, en el caso de la educación pública, por sólo algunos privilegiados con dotes especiales.

A propósito, en el Brasil actualmente se producen grandes movimientos estudiantiles de rechazo a la política de elitización de las universidades tanto estatales como federales e inclusive privadas impulsadas por el gobierno de Lula. Los estudiantes de varias universidades han ocupado las rectorías y han sido brutalmente reprimidos por la policía.

El movimiento estudiantil contrario al "Programa de Reestructuración y Expansión de las Universidades Federales" (REUNI) se basa en las siguientes razones:

Aumento de la centralización burocrática estatal sobre la enseñanza superior, eliminación de la débil autonomía (en Brasil hay una "autonomía universitaria" controlada por el Estado, ni siquiera pueden elegir a sus propias autoridades), cierre de cursos, materias y carreras con pocos alumnos, impulso a la enseñanza a distancia para evitar el "desperdicio de recursos financieros", medidas contra el abandono estudiantil con mayores restricciones en la selección del ingreso, reducción del tiempo de estudio, flexibilización de los programas de estudio, vinculación de las carreras al mercado laboral, en definitiva la Reforma Educativa del B.M. en toda su esencia.

Y es con el gobierno del Brasil con quien al gobierno del MAS piensa poner en marcha su "Sistema Nacional de Acreditación".

Se trata de un atentado directo a la Autonomía Universitaria concertada con las camarillas reaccionarias que controlan las universidades del país.

La calidad de una universidad se mide por las contribuciones que ésta haga a la cultura, el conocimiento y la ciencia certificadas por las publicaciones que son puestas a consideración de la comunidad científica.

Y en eso estamos irremediablemente aplazados.

LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA DE 1970

Han transcurrido nada menos que 36 años de la Revolución Universitaria de 1970 y, sin embargo, sigue siendo esta una referencia obligada para

los estudiantes, en contraposición a la actual universidad decadente que agoniza en la mediocridad.

Marzo de 1970; un conflicto, aparentemente sin mayor importancia, entre el entonces Rector Terrazas y el Decano de la Facultad de Derecho, Alipio Valencia, en el marco de las luchas entre camarillas por el control de la universidad, dio lugar a una profunda eclosión estudiantil que barrería con el aparato burocrático y las camarillas de los sectores de la reacción y la masonería que se habían convertido en los amos de la universidad. "La irreparable incapacidad de los grupos cuyos intereses son comunes a la feudal - burguesía, ha determinado en todo momento, el socavamiento de la universidad para la liquidación de la autonomía. Es tiempo pues de preguntarse: ¿esta autonomía a quién sirve? La universidad de hoy es un feudo dentro del Estado tambaleante. En los hechos la universidad no está al servicio ni de los universitarios ni del país, sino de la voracidad insaciable de las camarillas oportunistas y reaccionarias que por turno saquean los recursos de la UMSA." "Actualmente el cogobierno ha dejado de existir y ha sido reemplazado por la dictadura nepotista de personas y grupos que viven bajo la sombra del rectorado y de los decanos ..." (Bases Ideológicas).

Lo que dijeron los estudiantes de derecho se extendió como reguero de pólvora a toda la universidad. Las facultades convulsionadas formaron Comités Revolucionarios y estos se aglutinaron conformando el Comité Central Revolucionario de la universidad que tomó en sus manos el control de la misma. Así nació la llamada "Revolución Universitaria". Al movimiento nacido en la UMSA se plegaron todas las universidades del país.

El movimiento estudiantil se denominó "Revolución Universitaria" no porque creyera en la posibilidad de transformar radicalmente la universidad al margen de la transformación revolucionaria de la misma sociedad, sino por diferenciarse de otros movimientos inmediatamente anteriores que concluyeron frustrados al empantanarse en la búsqueda de puntos de conciliación con las camarillas encaramadas en la universidad.

Orientación política de la revolución universitaria

Políticamente, la Revolución Universitaria planteó con toda claridad su adhesión consciente a la estrategia revolucionaria de la clase obrera. "Los universitarios bolivianos proclamamos que nuestra misión histórica en el presente, es aplastar al imperialismo y sus sirvientes nativos.

“Proclamamos que nuestra misión es la lucha por el socialismo. Proclamamos que el proletariado boliviano constituye el núcleo revolucionario por excelencia y asume el rol dirigente de la revolución como genuino representante de los intereses nacionales ... Los universitarios nos subordinamos conscientemente a la dirección política de la clase obrera que es vanguardia popular, levantando las reivindicaciones progresistas de los sectores mayoritarios ... La conquista de la autonomía, el cogobierno y la libertad de cátedra son los fundamentos del proceso de transformación que vivimos, entendiendo la autonomía como una reivindicación históricamente condicionada. Desde el punto de vista de los universitarios la autonomía nos es necesaria y la defendemos porque permita que la universidad adopte una actitud de izquierda y se ponga al servicio del pueblo.” (Tesis Política de la CUB, mayo 1970)

Autonomía, co-gobierno y poder estudiantil

La Revolución Universitaria de 1970 planteó el valor de la autonomía en sus verdaderos términos, no como una categoría de validez universal y permanente, por encima del tiempo y las transformaciones sociales, sino como una conquista cuya validez se justifica en tanto sobreviva la sociedad burguesa, porque permite que el proletariado haga uso de la autonomía como un valioso instrumento en su lucha arrancando a la universidad del control del Estado burgués. La Autonomía es el escenario al interior de la universidad en el que se desarrolla la lucha de clases y en este escenario el proletariado, su expresión política consciente lucha por ganar a la inteligencia pequeño-burguesa a la causa revolucionaria. La Autonomía es tal frente al Estado burgués pero no frente al pueblo y su vanguardia: la clase obrera.

Desde los inicios del movimiento de la reforma universitaria, se comprendió que ésta no podía desarrollarse sin la activa participación del estamento estudiantil. Al margen de esta participación no puede estructurarse la autonomía. En Bolivia, la aspiración estudiantil en el gobierno universitario se concretizó bajo la forma del co-gobierno Paritario Docente Estudiantil. La Revolución Universitaria proyectó el co-gobierno más allá. Es en el sector estudiantil, por sus características, donde se asientan las tendencias radicalizadas y, es a través de este sector que la política revolucionaria de la clase obrera logra, en determinadas condiciones políticas, penetrar profundamente en el ámbito universitario. Para ello es necesario que sea el sector estudiantil quien tome en sus manos la dirección política de la universidad. Que actúe como un verdadero poder colectivo a partir de

la participación de las bases en la definición y orientación de la política universitaria. Es decir que actúe como un verdadero poder estudiantil y no como un simple adorno burocrático en los organismos formales de co-gobierno. La experiencia nos enseña, como actualmente ocurre, que cuando el estamento estudiantil no ejerce efectivamente el co-gobierno como un poder real, la universidad se torna reaccionaria, se divorcia del pueblo, es extraña al desarrollo de la investigación científica de la realidad social, es presa fácil de las camarillas docente - estudiantiles que, invariablemente, sirven a los intereses de la burguesía y el imperialismo. La lucha por una universidad renovada, altamente capacitada para formar buenos profesionales conscientes de la realidad social y de las necesidades del país, pasa siempre por el interés natural de los estudiantes de recibir una buena educación y de la exigencia al Estado de que atienda debidamente las necesidades de la universidad y las aspiraciones de los hijos de los explotados.

La efectivización del co-gobierno como poder estudiantil efectivo constituye el punto más elevado al que ha llegado la reforma universitaria en Bolivia y sólo fue posible durante la Revolución Universitaria de 1970.

A treinta años de distancia de la revolución Universitaria sorprende a muchos que este movimiento siga siendo un punto de referencia en la lucha de los estudiantes y del pueblo boliviano por resolver los terribles problemas y limitaciones de la educación superior en el país y por ligar su lucha a la de las masas.

Ingreso libre y régimen estudiantil

En 1970, el movimiento estudiantil logró imponer el ingreso libre a las universidades. Se trataba de respetar el derecho de todos los jóvenes, particularmente de los hijos de los explotados, a poder tener acceso a la educación superior dejando de lado la discriminación social, cultural y económica de que son víctimas y de exigir al Estado burgués que atienda debidamente esta demanda de los bachilleres.

El Estado burgués ha sido históricamente incapaz de proporcionar a la universidad los recursos necesarios para que la universidad se desarrolle a la par del crecimiento vegetativo de la población estudiantil. Este desfase entre los recursos de la universidad, su falta de infraestructura y la cada vez mayor demanda de servicios, no es otra cosa que una expresión de la crisis general de la educación en el país, memorística y fosilizada, divorciada de la práctica social en la producción, discriminadora y reservada a unos cuantos

y, de ningún modo puede aceptarse como un criterio para la selección mediante los exámenes de ingreso y los cursos prefacultativos, convertidos hoy, por añadidura, en un mecanismo de discriminación, extorsión y saqueo de los jóvenes aspirantes en el marco de la política de mercantilización de la educación superior.

En el marco de una sociedad asentada en la desigualdad social, la explotación económica y la discriminación cultural de las mayorías; no se puede esperar que todos tengan un rendimiento académico igual y regular. Por ello la Revolución Universitaria impuso un régimen estudiantil amplio y tolerante de permanencia libre e indefinida del estudiante. Hoy las autoridades se esmeran por liquidar este régimen imponiendo límites de permanencia y repetencia que desconoce las condiciones materiales de vida de la mayoría de los estudiantes.

La estrechez mental burguesa la lleva a sostener que dar educación a tantos bachilleres es poco menos que una monstruosidad.

La más amplia libertad de pensamiento como base del desarrollo de la investigación científica en la universidad fue otro de los fundamentos de la Revolución universitaria, se buscó garantizar este propósito mediante la implementación de la Cátedra Libre y la Cátedra Paralela.

Situación política en que se dio la revolución universitaria

La revolución universitaria sólo pudo darse en el marco del proceso de profundo ascenso revolucionario de las masas que salían de la experiencia del fracaso del nacionalismo y de la larga noche barrientista. Políticamente fortalecidas en la medida en que habían superado las ilusiones en el nacionalismo se orientaban hacia la toma del poder y la instauración de la dictadura proletaria.

Las ideas revolucionarias se convirtieron en fuerza material de las masas. Los universitarios no fueron la excepción y en muchos casos algunos sectores cayeron en el ultraizquierdismo difuso que pretendía colocarse a la cabeza de la lucha a espaldas de las masas y sin un programa político claro.

Las corrientes foquistas encontraron en el movimiento estudiantil un medio propicio para crecer y lograron arrastra a importantes sectores

de universitarios hacia su política difusa y en el fondo limitadamente democrático-burguesa. El mismo corrió hasta las entrañas por la corrupción y totalmente entregado al servicio del fascismo banquerista que hoy vemos, es lo que ha quedado de esta corriente mesiánica foquista.

Las masas, por su parte, escribían su propia historia poniendo en pie la Asamblea Popular como órgano de poder obrero. Al interior de la universidad esta poderosa influencia proletaria se expresó en los planteamientos de la Revolución Universitaria.

La Revolución Universitaria sentó con firmeza la concepción de que no son los universitarios los que dirigen la lucha de los explotados y menos que los sustituirán con fines mesiánicos, por el contrario, que es la clase obrera la dirección política y que la revolución la harán las masas. El papel de los universitarios se limita al de importantes y valiosos aliados de la clase obrera, subordinados a su dirección.

La revolución universitaria constituyó un movimiento que nació de lo más profundo de la masa estudiantil. Los documentos centrales de la Revolución universitaria se inspiraron en la política revolucionaria del proletariado boliviano.

Como todo movimiento de masas fue auténticamente creador.

La Revolución Universitaria fue mucho más que una simple rebelión contra las autoridades, señaló una perspectiva para el desarrollo de la reforma universitaria que mantiene su vigencia y la mantendrá en tanto la perspectiva revolucionaria de la revolución proletaria continúe en pie.

Hoy más que nunca, cuando la universidad pública soporta la arremetida brutal de la Reforma Educativa diseñada por el B.M. para destruirla, elitizar y privatizar la educación superior cerrando el acceso del pueblo a la educación.

Política que se mantiene intacta bajo el gobierno del M.A.S.